

La grana ¿animal o planta?

Godofredo Salazar

En los orígenes de la historia de la grana cochinilla se encontró un problema en cuanto a su clasificación, ya que algunos cronistas españoles del siglo XVI hablaban del tinte como si éste fuera un producto vegetal y por costumbre se utilizó el concepto de “grana” o “semilla” sin tomar en cuenta que se trata de un insecto que se nutre de savia de nopalera y que una vez disecado se utiliza como tinte. Esta situación favorecía a España como distribuidor de la cochinilla en Europa puesto que permaneció en secreto su procesamiento de cultivo para detener el monopolio; esta falsa idea persistió durante algunos años de la época colonial en Europa, no siendo así en el caso de algunos historiadores como Clavijero y Alzate.

Este último hizo un estudio sobre la grana, comprendiendo los aspectos botánicos y zoológico del cultivo, el proceso de comercialización basado en investigaciones y observaciones directas y fuentes manuscritas.

Fr. Bernardino de Sahagún nos habla igualmente del verdadero origen de la grana:

“Al color con que se tiñe la grana llamada Nocheztlí, que quiere decir sangre de tunas, porque en cierto género de tunas se crían unos gusanos que se llaman cochinillas, apegados a las hojas, y aquellos gusanos tiene una sangre muy colorada; esta es la grana fina. Esta grana es conocida en esta tierra y fuera de ella y hay grandes tratos de ella; llega hasta la China y hasta Turquía, casi por todo el mundo es preciada y tenida en mucho. A la grana que ya está purificada y hecha en panecitos, llaman grana recia o



fina; véndenla en los tianguetz hecha en panes para que la compren los pintores y tintoreros.”¹

Asimismo, para la época prehispánica algunos autores afirman que la producción de la grana cochinilla era muy poco importante y que se efectuaba únicamente para la demanda interna en Oaxaca, Tlaxcala y Autlán Jalisco y que sólo con la llegada de los españoles se efectuó realmente una sistematización e intensificación del cultivo extendiéndose inclusive hasta Guatemala.²

Sin embargo Clavijero afirmaba que únicamente intensificaron los cultivos existentes y que iniciaron nuevos en las zonas donde se le ponía poca atención.

Por otra parte, las alteraciones a la grana cochinilla para que ésta abundara más, la efectuaban los intermediarios en los mercados locales y posteriormente en los puertos de exportación, sin embargo las alteraciones en la calidad del tinte data desde la época prehispánica como nos lo describen los informantes de Fr. Bernardino de Sahagún:

“Hay otra manera de grana baja o mezclada, que llaman Tlapalnextli, quiere decir grana cenicienta, y es porque la mezclan con greda o con harina; también hay una grana falsa que también se cría en las hojas de las tunas donde se pone; también ésta la cogen para envolverla con la buena grana para venderla, lo cual es gran engaño.”³

A esta situación interna de alteración en el cultivo del tinte se añaden los factores externos políticos en los diferentes niveles de poder de la Nueva España aunados al monopolio español en la comercialización de la grana, que acarrearón problemas en la

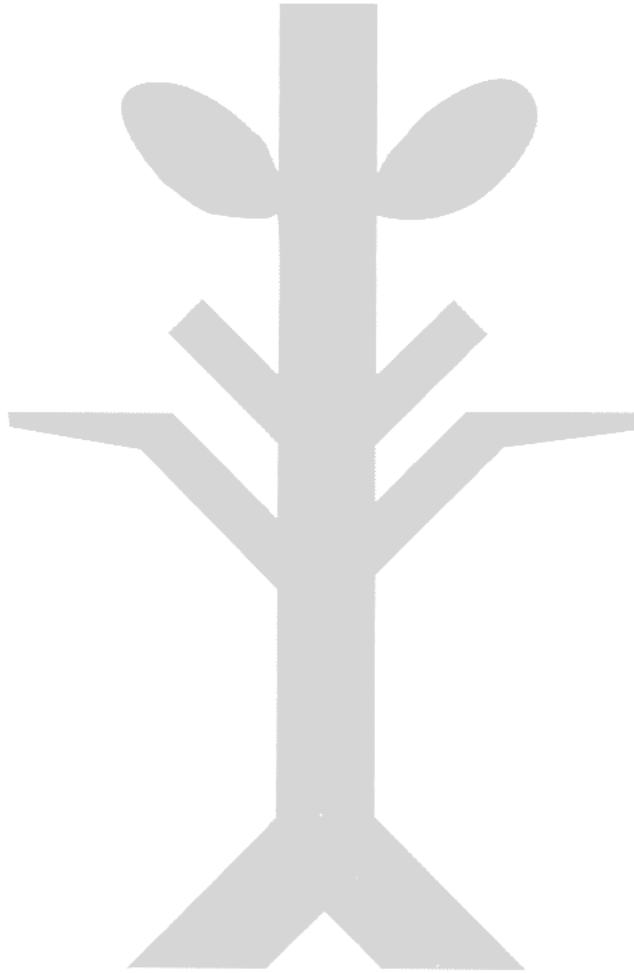
¹ Fr. Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1975, libro XI Cap. XI, p. 698 (“Colección Sepan Cuántos...”).

² Informantes de la *Matricula de tributos y las relaciones geográficas del siglo XVI*, para los lugares productores de la grana, y la obra de Fr. Bernardino de Sahagún, únicamente para la elaboración y el comercio.

³ *Ibidem*.



producción; esto no afectó en el mediano plazo, ya que en la segunda mitad del siglo XVIII (1760) la región de Oaxaca fue la única que conoció un auge bastante fuerte señalado por Alexander Von Humboldt en esta rama de la producción del tinte, llegándose inclusive a establecer un tribunal de “veedores” quienes deberían examinar las cargas antes de enviarlas fuera de la provincia.⁴



Fuente: Salazar, Godofredo, *Producción y comercialización de la grana cochinilla de Oaxaca y condición social de los indígenas en la época de la Colonia*, Oaxaca, Oax., 1982, p. 11-14 (selección). Recuperado de Margarita Dalton, *Oaxaca Textos de su Historia*, t. 1, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990, p. 204-205.

⁴ Alexander von Humboldt, *Essai politique sur le royaume de la nouvelle Espagne*, México, Porrúa, 1978, libro LII, p. 157, y libro IV, Cap. X, p. 310, versión española.

